

PRECIOS

EN MADRID.—Tres meses, 9 rs.—Seis id., 16.  
Un año, 30.—PROVINCIAS.—Tres meses, 10 rs.  
Seis id., 18.—Un año, 34.—AMÉRICA.—Seis  
meses, 38.—Un año, 70.—FILIPINAS.—Seis me-  
ses, 60.—Un año, 100.  
Anuncios á real y medio linea.

PRECIOS

EXTRANJERO.—Tres meses, 22 rs.—Seis id., 38.  
Un año, 74.—FRANCIA.—Pueden hacerse las  
suscripciones enviando á esta Administración el  
importe en sellos franceses del correo.—Se sus-  
cribe en la HABANA: Propaganda literaria, calle  
de O'Reilly, núm. 54.



NÚMERO SUELTO, DOS CUARTOS.—DIRECCION Y ADMINISTRACION: Plaza de Celenque, número 1, esquina á la del Arenal.—NÚMERO SUELTO, DOS CUARTOS.

COSAS DEL DIA

Ya tenemos nuevo ministerio.  
El general Serrano lo preside.  
Yo no hé visto nunca un hombre de mas fortuna que el general Serrano.  
Es uno de esos hombres que han nacido de pié.  
Yo no sé cómo no le cae el premio grande en todas las extracciones de la lotería.  
En la lotería política siempre lo saca.  
Él ha sido ministro universal, Regente, presidente del Senado, embajador, y si no es Papa al fin y al cabo me llevaré mucho chasco.  
Le felicito, pues, y deseo que se muera de puro viejo, es decir á los 120 años, cosa que le sucederá probablemente para ser en todo afortunado.  
El señor de Ulloa, un unionista que empezó por republicano ó cosa así, es el ministro de Gracia y Justicia.  
A mi sí que me hace gracia la ciencia infusa de los hombres políticos.  
Este señor Ulloa, ha sido ya hasta ministro de Marina, que es cuanto tiene que ser el que en su vida las ha visto mas gordas; tambien creo que lo ha sido de Estado; ahora lo es de Gracia y Justicia; de Hacienda lo será el mejor dia, y si no es arzobispo de Trajanópolis será porque no tiene vocacion, que por lo demás, ya está averiguado que un hombre que ha sentado plaza de político todo lo sabe, para todo sirve, de todo entiende, y en todo lugar donde se cobre un buen sueldo está su natural asiento.  
Temiendo estaba yo por el clero que el ministro de Gracia y Justicia fuera el impetuoso Ruiz Zorrilla, que tan poca aficion le tiene; pero este impávido progresista se ha contentado con Fomento, que fué el primer ministerio que desempeñó á raiz de la gloriosa y desastrosa revolucion. Él es el padre de la libertad de enseñanza, tan buena para no aprender nada, él es el inventor de la *ineautacion*, y por fin, él es el progresista de mas empuje que tenemos en España.  
Ahora que está en el Gobierno, aunque no como Presidente, como le querian los progresistas de su secta, me parece que su primera empresa será una batida general contra los *puntos negros*, que todavía se ven clara y distintamente en la situacion, y ahora sobre la nieve resalta tan extraordinariamente.  
En Estado tenemos al hermano mayor de la cimbria, señor de Martos; no tengo dificultad en creer que el talento del señor cimbrío es más grande que el de todos los grandes hombres del mundo, pero francamente, señores, ¿no les parece á Vds. que ministro de Estado debia ser un hombre político de larga esperiencia, de grande espetabilidad, conocido por la diplomacia europea, etcétera, etc?....

Será que yo no lo entiendo; pero creo que el señor de Martos estaria mas en su lugar en otro punto, que no en el ministerio de Estado, y si S. E. fuera franco, me enviaria á decir;—Hombre, tiene V. razon, así pensaba yo, cuando discurseaba en republicano, en ser ministro de Estado como V. piensa ahora en ponerse á vender babuchas morunas.  
Buena pró le haga el empleo, que yo no se lo envidio, convencido como estoy de que todas esas grandezas son humo vano. Yo soy en mi casa Presidente del Consejo, ministro de Estado y de Gobernacion y de Fomento, y tengo suprimido el de la Guerra; mi perro es mi ministro de Gracia y Justicia, y siempre estamos de acuerdo él y yo.  
Ayala sigue siendo ministro de Ultramar.  
Yo quisiera que Ayala escribiera comedias para tener el gusto de aplaudirle siempre; como hombre político y gobernante, no sé si le podré aplaudir, y francamente, me duele esta duda.  
Como ven Vds., el nuevo ministerio no ofrece novedad particular.  
Es volver á empezar.  
Ahora comenzarán las intriguillas otra vez, y los progresistas conciliados se cansarán de partir la breva con los unionistas, y estos por su parte tampoco verán con buenos ojos en los destinos á progresistas mas ó menos echados para adelante y vendrá un dia ú otro el rompimiento fatal, y en fin, lo de siempre.  
El juego está conocido.  
En los periódicos progresistas veo que se ofrece una considerable recompensa á la persona que sepa y descubra quiénes fueron los asesinos del general Prim, (q. é. p. d).  
Hé aquí lo que á este propósito dice *La Nacion*.  
«Las personas que se hallen en el caso de prestar á la administracion de justicia el servicio de revelar los nombres de los asesinos del ilustre general Prim, se dirigirán al señor fiscal del juzgado del Congreso, el cual entregará á la persona que proporcione á la justicia los datos necesarios para esclarecer el horrendo crimen que ha sumido en el mayor dolor á España entera una certificacion en que conste el servicio prestado.  
La persona que obtenga dicha certificacion podrá recoger la cantidad recaudada, dirigiéndose al director de nuestro periódico.  
El que preste tan señalado servicio á la justicia puede tener la seguridad de que su nombre permanecerá ignorado.  
Suplicamos á nuestros colegas la insercion de las anteriores lineas.»  
Voy á hacer algunas observaciones.  
Yo comprendo y respeto el sentimiento de los amigos del malogrado general, como hombre de bien y amante

de la justicia; quiero que ni ese crimen ni otro alguno queden impunes, pero creo que es sumamente grave el paso que dán los amigos del señor marqués de los Castillejos; en primer lugar, es la más grave censura que puede dirigirse á la situacion creada por ellos mismos, porque todo el mundo dirá que ¿cómo están la vigilancia y la policia en esta nacion cuando hay que ofrecer dinero para descubrir á los autores de un crimen?.... ¿Qué orden, qué garantías, qué justicia hay aqui?  
Y además, ¿han pensado los amigos del general asesinado, las consecuencias que puede traer semejante ofrecimiento?  
¿Seria imposible que se señalara como autores del crimen á personas que no lo hubiesen cometido?....  
Si se presenta una persona al señor fiscal del juzgado del Congreso y le dice:—«Fulano y fulano fueron los que mataron alevé y traidoramente á don Juan Prim;» ¿qué hará el señor fiscal? Proceder contra las personas acusadas y mientras se prueba lo verdadero ó lo falso de la acusacion, asegurar tambien la persona del delator, sin hacer caso naturalmente de los ofrecimientos de los promovedores de la suscripcion para premiar al descubridor de los delinquentes.  
En la justa indignacion de que se hallan poseidos los amigos del general Prim, se comprende que hayan dado publicidad á semejante llamamiento, pero me parece, francamente, que no lo han meditado bien.  
El crimen abominable cometido en la persona del general Prim, se hubiera evitado probablemente si la vigilancia de la capital hubiese estado á la altura en que estaba en tiempos de O'Donnell, por ejemplo, y si el gobierno revolucionario hubiera sido ante todo un gobierno de orden, y sino se hubiese dejado imprudente y ciegameamente que se desarrollaran todas las malas pasiones de una manera que repugna á todas las personas honradas de todos los partidos.  
La impunidad de los criminales es un bochorno para una nacion. Por esto deseamos que la justicia, y solo la justicia sea tan eficaz que no quede sin castigo ningun delincuente, ni ahora ni nunca.  
**LOS CIMBROS**  
EN 1868.  
—Esto marcha, señores.  
—La revolucion triunfa.  
—Es preciso formar parte de las juntas.  
—Si, si, cojamos la sartén por el mango.  
—Eso, no sea que nos pase lo mismo que el año 54.  
—Cabal... Ahora hay que proclamar la república y el presupuesto es nuestro.  
—Poco á poco, amigos. La verdad es que el partido republicano no es muy fuerte que digamos.  
—El ejército nos odia.  
—Los propietarios nos tienen miedo.

—El clero no nos puede ver ni pintados.  
 —Y los generales vencedores de Alcolea de todo tienen menos de republicanos.  
 —Y tienen tantos batallones que muy bien nos pueden pegar una paliza.  
 —Yo la tengo ya por recibida.  
 —Y yo.  
 —Y yo.  
 —Entonces nos vamos a quedar como antes.  
 —Sin tener un mal destino.  
 —¿Para qué se ha hecho la revolucion.  
 —No hay que apurarse. Se me ocurre una idea.  
 —Silencio. Aquí hay uno que tiene una idea.  
 —Hagámonos monárquicos.  
 —¿Qué atrocidad!  
 —No hay que hacer aspavientos. ¿De que se trata aquí?  
 ¿De vivir del presupuesto?  
 —Sí.  
 —Eso.  
 —Pues no hay mas remedio que renunciar a la república.  
 —Y ¿qué rey proclamaremos?  
 —El que venga.  
 —Pero a mí me van a silbar en mi barrio.  
 —A mí de seguro me tiran patatas.  
 —Las coje V. y algo se pesca.  
 —Pero si todo el mundo me tiene por republicano intransigente.  
 —Y a todos.  
 —¿Quiéren Vds. renunciar al turrón?  
 —Nunca.  
 —Sí, yo he sido republicano porque no me daban nada.  
 —Pues será V. consecuente si se hace monárquico en cuanto le den algo.  
 —Es verdad. Es verdad.  
 —Y ¿cómo hemos de hacernos monárquicos?  
 —Muy facilmente. En comprándonos un frac cada uno ya tenemos andada la mitad del camino.  
 —Pues vamos a comprarlo.  
 —¿A donde?  
 —A la calle Mayor.  
 —Vamos.

EN 1870.

—Ya se acabo la interinidad.  
 —Bien la hemos sacado el jugu.  
 —Pero buenas verdades nos han dicho todos.  
 —Mejor dirá Vd. buenas desvergüenzas.  
 —Lo importante es que aseguremos nuestras posiciones.  
 —Eso lo veo algo difícil.  
 —Los unionistas van a arramblar con todo.  
 —Dicen que aun no hemos aprendido a llevar el frac.  
 —Mire Vd. eso me desespera.  
 —La otra noche en un baile un embajador extranjero me pidió que le llevara un sorbete, confundíendome con un camarero.

—A mi me mandó una señora que hiciera acercar su coche.  
 Y los criados del mio, es decir, del que me dá el Estado parece que se rien cuando subo y bajo.  
 —Nuestra situacion no es muy lucida que digamos.  
 —El pueblo dice que hemos sido apóstatas, y los monárquicos no se fían de nosotros porque temen que así como abandonamos a los republicanos, los abandonamos a ellos en el momento crítico.  
 —Yo si le he de decir a Vd. la verdad tengo unas ganas de verme en un club!...  
 —No vaya Vd. si no quiere que lo tiren por una ventana.  
 —Me haria poca gracia.  
 —La verdad es que haber pasado la vida proclamando el motin, la bulla y el desorden, para acabar por encarecer el respeto a la autoridad, y las ventajas del orden, es cosa bastante rara.  
 —Para eso somos excelentísimos señores, cuando nunca pudimos soñar mas que ser unos pobres demagogos.  
 —Es verdad, con tal que esto dure...  
 —Sí, hombre.  
 —Yo no veo clara la situacion... Esos unionistas...  
 —Calle Vd. hombre, me quitan el sueño...  
 —Lo esencial es que no nos quiten los destinos...

MANANA.

—Pues señor, para esto no valia la pena de haber abandonado a nuestro partido.  
 —Yo ya estoy cesante.  
 —Y yo.  
 —Y todos.  
 —Es una indignidad.  
 —Una infamia.  
 —Una picardía.  
 —Obligarnos a comprar frac y cuando ibamos aprendiendo a llevarlo, quitarnos los destinos.  
 —Yo me vuelvo a hacer republicano.  
 —No le admitirán a Vd.  
 —Haremos la oposicion.  
 —¿Cómo?  
 —En el Congreso.  
 —Y ¿quién volverá a ser diputado? Todos salimos antes por la influencia del gobierno.  
 —A ninguno le conocian en su distrito.  
 —Y por eso nos eligieron.  
 —Es claro, si nos hubiesen conocido, no hubiéramos sacado muchos votos.  
 —Pues ahora es preciso hacer algo.  
 —Fundaremos un periódico.  
 —Es lo mejor.  
 —Y palo a todo el mundo.  
 —Palo.  
 —Pero no se suscribirá nadie.  
 —Eso creo.  
 —Los monárquicos no querrán leerlo, porque les parecerá republicano.

—Y para los republicanos siempre será monárquico.  
 —Pues no hay duda que el periódico va a tener prestigio.  
 —El mismo que nosotros.  
 —Yo sin embargo, voy a cortar los faldones de mi frac, y en cuanto lo haya convertido en chaqueta, me iré a los barrios bajos donde aún me quedan algunos amigos.  
 —Si no le pegan a Vd. una silba será mas que milagro.  
 —Pero lucharemos dentro de la legalidad.  
 —¿Con qué elementos?  
 —¿Hemos de estar cesantes toda la vida?  
 —Primero morir.  
 —Habrá que hacer otra revolucion.  
 —Y ¿quién se fia de nosotros?  
 —Nunca faltan tontos.  
 —Y en España todo se olvida.  
 —Entonces aun hay patria.  
 —Y presupuesto.

## CUADROS DE COSTUMBRES

### La Casa de Fieras.

No crean Vds. que voy a hacer una descripción zoológica de las del Retiro, hoy Parque de Madrid; esas fieras son unas fieras de buena vida e intachables costumbres, que no caen por lo tanto bajo la jurisdicción de mi censura.

De otras fieras voy a tratar, que debieran por cierto ocupar las jaulas vacías del Retiro, y aun me parece que darian gran escándalo a los curiosos espectadores, mucho más escándalo que dan el respetable elefante, el mal humorado tigre, la nerviosa pantera, el calenturiento león, y hasta los mismísimos micos, que son los animales más escandalosos por naturaleza.

La casa de fieras es el cuarto tercero que en la calle del Perro, en el núm. 327 ocupa mi amigo D. Froilan Corajina, ciudadano honrado que vive casado como Dios manda; pero no como Dios manda que vivan los casados, con doña Irene de los Calambres, de cuyo matrimonio han nacido dos hijos y dos hijas, dignos todos de sus padres.

Los vecinos de dicha casa no necesitan ir a los toros, ni siquiera a los Bufos, pues de uno y otro tienen sin salir a la calle, gracias a la familia del señor Corajina: los primeros días se extraña el espectáculo, pero luego se acostumbra uno a él y hasta sirve de honesto entretenimiento. Yo he tenido la suerte de ser vecino de esta familia, y crean Vds. que despues que mudé de habitación, estuve algunos días como si me faltara algo, algo necesario para mi bienestar, y era que no oía ya las descomunales voces de don Froilan, ni las carreras de sus hijos por la casa, ni los sollozos y los alaridos de su señora doña Irene.

Porque han de saber Vds. que la familia a que me refiero es una familia que está siempre rabiando, por mu-

## LOS QUE NO SIEMBRAN NO COGEN

NOVELA ORIGINAL DE COSTUMBRES

DE

ANGELA GRASSI

—Si hubiese permanecido con ellos, murmuró, si hubiese continuado en mi modesto oficio ganando el honrado pan del pobre, hubiera sido el sosten de mi madre, como lo es Dionisio, el ángel bueno de la casa. Luego más tarde, sin luchas de amor propio, sin zozobras, me hubiera casado con una joven modesta y honrada como yo, y el amor hubiera convertido en cielo nuestra pequeña vivienda.

Hubiera tenido hijos que me amasen y respetaran, amigos que no se desdeñasen de tenderme la mano. ¡Mi padre tenia razon! Salgan de las filas del pueblo los elegidos, quédense los que no son llamados! El que gana su pan de cada día sentado en su taburete de madera, es tan honrado como el que se sienta sobre cojines de oro.....

¡Yo he querido salir de mi esfera!..... ¿Qué soy? ¿qué he hecho? ¿qué me queda ya en el mundo? ¡La muerte, sólo la muerte! Yo no puedo ponerme a trabajar detrás de un mostrador, despues de haber pisado alfombras, despues de haber alternado con condes y marqueses. ¡Es tarde ya para la felicidad tranquila y oscura, es tarde! ¡Me mataria mi pasado, me mataria mi porvenir!

Y en último resultado, ¿qué es la vida? ¿qué son unos cuantos días más en esta tierra de dolores? ¿No es preferible al borchorno de presentarme a mi familia, a la vergüenza que me espera, una pronta muerte? ¡Se muere y todo queda terminado!

Julian se levantó, tenia las mejillas pálidas, y el mirar sombrío.... Dió algunos pasos.

—Pero es tan horrible la imagen de la muerte cuando sonrie la aurora y el primer rayo de sol viene a iluminar la tierra!

—¡Lo debo! murmuró Julian tras un instante levantando su orgullosa frente. Todos son más buenos que yo, todos tienen más talento que yo, supuesto que saben conciliarse el general aprecio: no he podido ser el primero, el que más sobresaliese, debo morir! Ya que no les aventajo en nada, les aventajaré en la muerte! Esto dará cierto prestigio a mi nombre, se hablará mucho de mi....

Y el joven impulsado por su demonio familiar, dió algunos pasos más.

Pero se detuvo de nuevo.

—¡Oh, exclamó prorumpiendo en llanto, aunque desnuda de esperanzas, es muy hermosa la vida!... ¡No tengo valor, no lo tengo!... ¿Quién me hubiera predicho esto cuando era niño, cuando todos me colmaban de elogios y caricias? Cuando era niño! ¿Qué felicidad aquella! Aquí mis viejos abuelos que me sonreían, allá mi madre cantando, más allá mis hermanitos con sus cabezas de ángeles, rubias y sonrosadas... ¿Cómo venían a mí corriendo y con los brazos abiertos! ¿Cómo compartían conmigo su merienda y sus juguetes!

Y luego mi padre que volvía de su trabajo, la cena sazónada con nuestra alegría y su bendición, el reducido lecho en donde todos dormíamos abrazados, los dulces y apacibles sueños que sólo se desvanecían con la aurora!

¡Oh, qué bello cuadro! ¿qué ventura aquella!  
 ¡Ya no tengo familia! ¿He renegado de ella! ¡No la amo ya como la amaba! Esos goces que me parecen tan hermosos

en lontananza, ya no me satisfarian... ¿Qué soy? ¿Qué seré? ¿Qué consuelos, qué esperanzas me quedan todavía? ¡Es preciso morir!

Y dió algunos pasos más.

Pero entonces como si su ángel bueno así lo hubiese dispuesto, se llegó a él un venerable anciano y le saludó con tono afable y cariñoso.

Era el venerable José de la Cruz.

Desde la muerte de su padre le habia visto varias veces en su casa. El piadoso anciano nunca dejaba incompletas sus obras: ya que habia consolado los últimos momentos del moribundo, no queria desamparar a su familia, interin necesitara sus consuelos.

Médico de las almas, estaba muy acostumbrado a adivinar los secretos tormentos del alma. Leyó la pena de Julian en su pálido rostro, su impía resolución en sus torvas miradas.

Cogióle cariñosamente de la mano y llevóle consigo a una cercana iglesia.

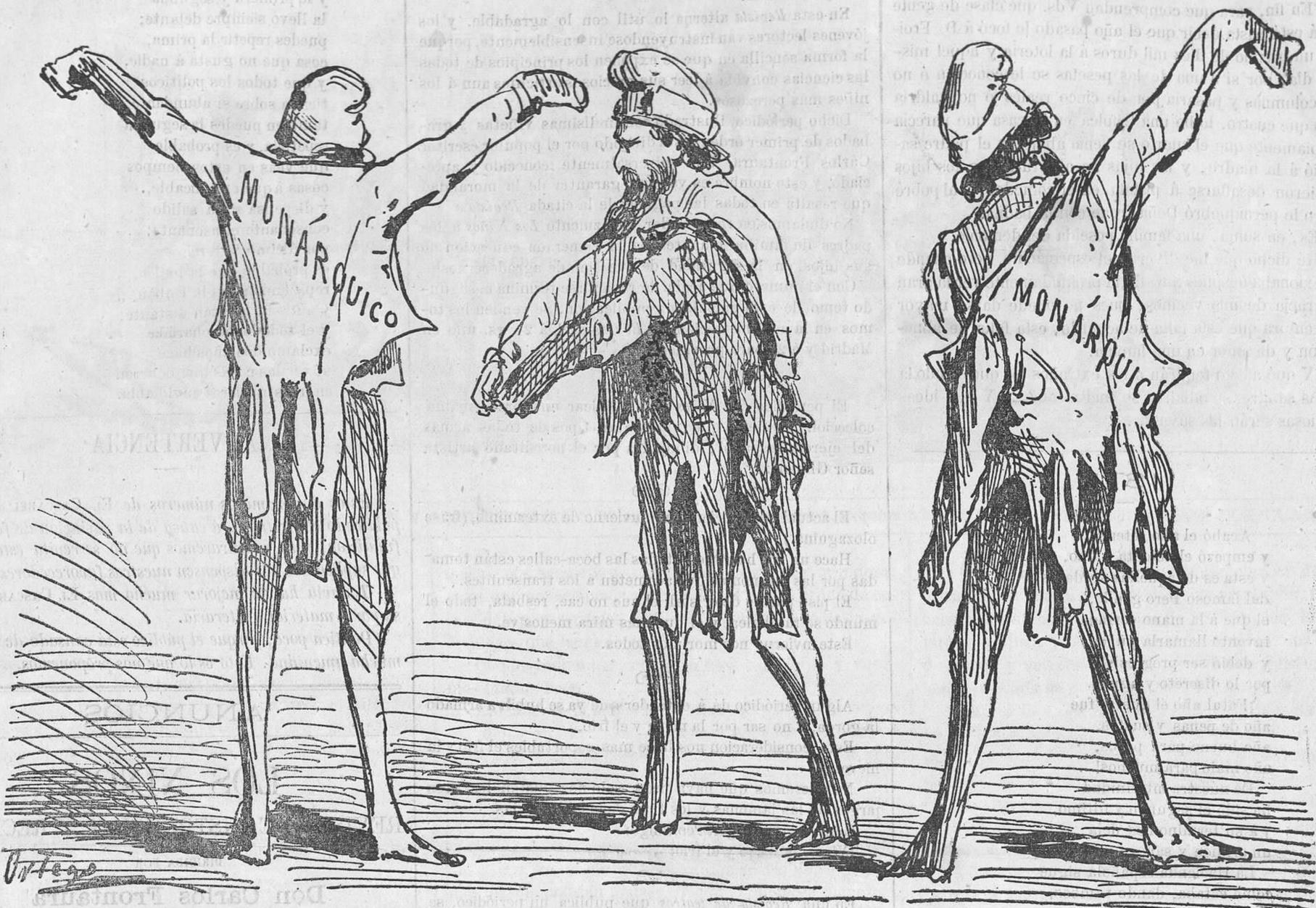
La iglesia acababa de abrirse, y las campanas llamaban a los fieles a la primera Misa.

¡Oh, cuánto tiempo hacia que Julian no penetraba en un templo! ¡Cuánto tiempo que no asistía al Santo Oficio! La majestad del lugar, las preces de los fieles interrumpiendo el silencio augusto, las fervientes exhortaciones que el padre José murmuraba en su oído, todo influyó poderosamente sobre su ánimo contristado y abatido.

Prorumpió en sollozos, pidió perdon a Dios por sus pasadas culpas, por el negro delito que meditaba, prometió de todo corazón la enmienda, y cuando el padre José le propuso acompañarle a su casa se dejó conducir con la docilidad de un niño.

(Se continuará)

# ESTOS SON LOS CIMBROS



cho frio que haga, y por esto digo que la casa donde vive es propiamente una casa de fieras, y Dios me perdone si les ofendo diciendo la verdad.

Don Froilan se levanta por la mañana y empieza, á pesar de sus sesenta años, á cantar.

!Yo soy Barba azul! ¡Chipé!

Luego de pronto, dice en alta pero reposada voz: ¡El chocolate!

Esta frase la repite tres ó cuatro veces, subiendo por grados la voz hasta que grita: ¡El chocolateeeeeee!... de tal manera que todos los vecinos se despiertan, como si *Barba azul* hubiera disparado un cañonazo en cada alcoba de la casa. Suena en esto un campanillazo, procedente de doña Irene que está en cama, y al mismo tiempo suenan las voces de esta y de los dos hijos y las dos hijas que increpan á la criada porque no lleva el chocolate al señor. Oyense á poco pasos precipitados de la criada que lleva el chocolate, y luego se abre con estrépito la ventana que dá al patio, y acaba la tragedia con el sacrificio del plato, la jicara y el chocolate, arrojado todo con fuerza por don Froilan desesperado, al patio donde el perro de la portera lame el chocolate sobre la losa y espera un rato á ver si cae un bollo ó un panecillo.

Y empieza la gresca.

Ya está en pié toda la familia.

Doña Irene increpa á la criada y luego á su marido; las hijas salen diciendo que en aquella casa no se puede dormir, los hijos se rien á carcajadas, y don Froilan la emprende con todos, despidiendo á la criada, culpa á su mujer de abandono, á sus hijas de perezosas, y á sus hijos de desvergonzados, y todos hablan á un tiempo, y toda la vecindad se asoma á las ventanas del patio, y la portera echa sapos y culebras porque todos los días tiene que recoger los restos de lo que cayó en su jurisdicción.

El tumulto dura mas de media hora y acaba por la salida de estampía del padre de familia, que vá á tomar el fresco. Pero allí quedan los demás para continuar mas tarde la funcion. Viene el periódico y el hijo mayor, lee

una noticia favorable á su partido, que es el republicano, y el otro hermano que es escribiente en un ministerio y ya se las echa de hombre político, se burla de aquel y de su partido, y con este motivo se dirijen palabras mal sonantes, y se amenazan y se increpan durísimamente, y si intervienen las mujeres, ambos las envian á coser, á fregar y á alguna otra cosa peor. Y cuando se trata de darles el almuerzo dicen que no quieren almorzar juntos y se van á hacerlo en el café, dejando solas á las tres mujeres, entre quienes no tarda en surgir alguna nueva cuestion apropiada de la cosa mas nimia.

Parece mentira que personas unidas por tan estrechos lazos, que viven juntas, esten en tan completo desacuerdo como las que componen la familia de D. Froilan Corajina. Cada una piensa de distinta manera; y solo tienen un vicio comun, el de hablar á voces, y levantar el gallo á las primeras de cambio, y sino levantaran mas que el gallo podría pasar, pero sucede que tambien se levantan la mano, y cuando no se la levantan se amenazan con levantársela. Así es que todos los días oyen los vecinos frases por el estilo de estas:

- Te voy á romper el alma.
- Si me vuelves á decir eso, de la bofetada que te doy...
- Vete de ahí ó del puntapié que te pego...
- Mira que te voy á tirar las tijeras.
- Te voy á estampar la almohadilla en la cabeza.
- Si tuviera un palo...
- Si me tocas te ahogo.

Y otras muchas frases de pésimo gusto, y dichas por el padre ó por los dos hijos suelen ir acompañadas de interjecciones de esas á que tan acostumbrados estan los oídos de las mulas que recorren los caminos, ó suben con mil trabajos las empinadas callejuelas de Madrid.

De modo que si yo fuera un día, que no lo seré, gobernador civil, mi primera disposicion seria añadir á los puestos señalados á los vigilantes de órden público el de la casa de D. Froilan, donde seguramente no les faltaria

que hacer, y aun habian de verse en apuro para poder calmar la cólera perpétua de la irascible familia.

Todo vecino nuevo de la casa, al oír aquellos descompasados gritos, aquellas terribles amenazas, abre la puerta de su cuarto y quiere dirigirse al que considera lugar de próxima catástrofe, con la mejor intencion del mundo, pero los vecinos viejos le disuaden y le ponen en antecedentes para evitarle, si llega á tocar la campanilla de la casa de fieras, que salgan estas en masa á la escalera y le hagan huir mas que á paso.

En esta casa de racionales hay un animal modelo de prudencia y lealtad, un perro á quien todos pegan en cuanto se incomodan unos con otros. Las criadas no duran en la casa, los aguadores no quieren echar el agua, nadie quiere trato con tal coleccion de energúmenos; solo el pobre perro, que todos los días recibe palos y puntapiés, sale de la casa y vuelve, y en cuanto ve á alguno de sus verdugos menea la cola en señal de regocijo.

Una de las frases que siempre tienen todos en la boca es esta:

- Un día hago un desatino.
- Como si hicieran cosa que no lo fuera alguna vez.
- Otra frase que los vecinos oyen frecuentemente es esta: —Un día salgo y no vuelvo.
- Pero esto no sucede nunca; todos salen y todos vuelven.

Cuando no están riñendo, es que no hay mas que una persona en casa, porque en habiendo dos es imposible que no riñan, ó que hay visita, porque todavia tienen alguna que otra visita de personas á quienes, sin duda, no ha llegado la noticia del apacible carácter de la familia.

Lo que ha sucedido alguna vez es salir todos juntos, y á los quince minutos empezar á volver solos, cada uno por su lado. En la calle habian reñido, y como no era cosa de ponerse á dar voces como en casa, se han dispersado viniendo luego á reunirse en casa, donde ha continuado la cuestion con todo el fuego graneado de improperios y amenazas.

Se comprende que en una familia haya de tarde en tarde algun motivo de disgusto, y que el mas pacifico se enoje un dia y diga á su mujer cuatro cosas, y á su hijo le pegue un empujon; pero esto de estar siempre en desacuerdo, siempre voceando, siempre renegando, no sucede en ninguna parte mas que en casa de D. Froilan.

En fin, para que comprendan Vds. qué clase de gente será está basta decir que el año pasado le tocó á D. Froilan un premio de diez mil duros á la loteria y aquel mismo dia, por si á una de las pesetas se le conocian ó no las columnas y pasaria por de cinco reales ó no valdria mas que cuatro, hubo una trifulca en la casa que parecia propiamente que el cuarto se venia abajo, y el padre sacudió á la madre, y las hijas se agarraron, y los hijos quisieron desafiarse á pistola en el comedor, y al pobre perro le perniquebró Doña Irene con la badila.

Es, en suma, una familia poseida del demonio.

Hé dicho que me divertia el espectáculo, pero cuando reflexionaba despues me afligia profundamente ver la gran desgracia de mis vecinos, pues no puede darse mayor desventura que esta falta de acuerdo, esta falta de abnegacion y de amor en una familia.

¿Y qué afecto tendrán á los extraños los que siendo la misma sangre, se odian y se maltratan?... ¿Y qué ideas religiosas serán las suyas?...

1871

Acabó el año setenta y empezó el setenta y uno, y esta es de aquellas verdades del famoso Pero grullo, el que á la mano cerrada inventó llamarla puño, y debió ser progresista por lo discreto y agudo.

¡Fatal año el que se fué año de penas y sustos, año bueno para pocos, año malo para muchos!...

De nuestra interinidad ha sido el segundo y último, y á su término nos deja un crimen y sangre y luto.

La Hacienda española sigue como estaba, dando tumbos, pero los contribuyentes son el perpétuo recurso; quien dá dos duros dá cuatro, quien dá cinco dá diez duros, y si alguno á mal lo toma que se vaya con el Turco.

Aquí es preciso que demos mucho lustre, mucho, mucho á los altos empleados, politiquillos de rumbo, que necesitan de sueldo seis, ocho ó diez mil escudos, y además coche muy majo, que el empedrado es muy duro, y no han de ir ellos á pata como las gentes del vulgo.

Acabó el año setenta y empieza el setenta y uno, Bien venga el año si es bueno, que francamente lo dudo.

## CASCABELES

El apreciable colega *El Imparcial* dice que *El Cascabel* ha saludado á la nueva monarquia, cambiando de fundicion y de viñeta, y que esta es mas significativa que deorosa.

La viñeta de *El Cascabel*, señor *Imparcial*, ni es significativa va ni indecorosa. Esta viñeta está en nuestro poder HACE TRES AÑOS y es un grabado hecho en Nueva-York y regalado al *Director* de este periódico por nuestro corresponsal de la Habana, Don Alejandro Chao, como podemos probar.

Véa *El Imparcial* como no debe juzgarse de las cosas igeramente.

En cuanto al saludo á la monarquia, *El Cascabel* no tiene otra cosa que hacer que escribir al amparo de las eyes y res petándolas, sin ofender á nadie.

Copiamos las siguientes lineas del periódico *El Pais*, y damos gracias á su autor:

«Alguna vez hemos recomendado á nuestros lectores la interesante é instructiva publicacion, titulada *Los Niños* que en poco tiempo ha logrado ser un periódico de moda, indispensable á las familias que quieren dar á sus hijos una sólida educacion.

En esta *Revista* alterna lo útil con lo agradable, y los jóvenes lectores van instruyéndose insensiblemente, porque la forma sencilla en que se exponen los principios de todas las ciencias convida á leer sus preciosos articulos aun á los niños más perezosos.

Dicho periódico, ilustrado con lindisimas viñetas y grabados de primer orden, está dirigido por el popular escritor Carlos Frontaura, tan universalmente conocido y apreciado, y este nombre es ya una garantia de la moralidad que resalta en todas las páginas de la citada *Revista*»

No dudamos en recomendar eficazmente *Los Niños* á los padres de familia amantes de la esmerada educacion de sus hijos, en la seguridad de que han de agradecerlos.

Con el número que acaba de repartirse termina el segundo tomo de esta amenisima publicacion. Se venden los tomos en la administracion de *El Cascabel*, á 24 rs. uno en Madrid y á 26 para provincias.

El periódico *Los Niños* vá á publicar una preciosisima coleccion de viñetas que representan tipos de todas armas del ejército español, dibujadas por el acreditado artista señor Gimenez.

El actual vá pareciendo un invierno de exterminio, (frase olozaguina.)

Hace un frio horrible, y todas las boca-calles están tomadas por las pulmonias que acometen á los transeuntes.

El piso parece de cristal; el que no cae, resbala, todo el mundo se tambalea, y el que mas mira menos vé.

Este invierno nos morimos todos.

Algun periódico dá á entender que ya se hubiera armado la gorda, á no ser por la nieve y el frio.

Esta consideracion nos hace mas soportables el frio y la nieve.

No queremos que haya tiros: solo nos gustan los tiros jargos de las jamonas y los tiros de las diligencias.

Gente pacifica, grita conmigo:

¡Vivan la nieve y el frio!

En una *Revista de teatros* que publica un periódico, se dice que en el *Pañuelo blanco* el verso es fácil y elegante.

Pues señor, yo no sé como puede ser el verso fácil y elegante en una comedia que está escrita en prosa.

¿O me habrá ya vuelto de tal manera loco la politiquilla que no entienda yo lo que es prosa ó verso?...

Es una cosa chocante ver en los partes de la guerra calificar de pérdidas insignificantes las de las batallas en que mueren pocos soldados y de pérdidas serias solo las de aquellas en que mueren muchos.

Es decir, que los que tienen la desgracia de morir en una accion en que no hay muela matanza no significan nada.

Es lo mismo que decir que no importa nada que hayan muerto.

¡Qué barbaridad!

*La República Ibérica*, para festejar la nueva era, se ha encogido, es decir, ha disminuido de tamaño.

Pero lo que no se le ha achicado es la intencion.

Topete dice que si señor, que se retira á la vida privada. Pues señor, yo no quiero decir eso nunca, porque entiendo que la *vida privada* es la *vida quitada*, toda vez que privarse de algo es quedarse sin ello, y yo no tengo maldita la gana de privarme de la vida.

Ya pronto se pondrá en circulacion nueva moneda acuñada con arreglo al último figurin.

Hemos oido decir que la nueva moneda se repartirá gratis á todos los españoles por los alcaldes de barrio, para que conozcan que somos hoy mas felices que antes.

Parece que el descarrilamiento del tren en el camino de Jerez á Cádiz, donde han ocurrido muchas desgracias, ha sido intencional.

Vaya, caballeros, esto es la cafreria.

### CHARADA.

La primera con la cuarta suele haber de varias clases en las casas, las boticas y los puentes y las calles;

la tercera y la primera aun la lleva doña Carmen, una jamona atrasada en el tocado y el traje; terciá y cuarta los gallegos tienen por cierto admirables, y la primera y segunda la llevo siempre delante; puedes repetir la prima, cosa que no gusta á nadie, y que todos los políticos tienen sobre sí abundante; tambien puedes la segunda repetirla, y es probable que veas en estos tiempos cosas á que es aplicable, y dispensa si ha salido consonante el asonante; por último la tercera es probable que la halles, repitiéndola, en la Habana, y aun sin irte tan distante; y el todo de mi charada exclamo dos años hace al ver las cosas que ocurren en nuestra tierra envidiable.

### ADVERTENCIA

Estos dos primeros números de *EL CASCABEL* se han publicado con retraso, á causa de la variacion de forma y fundicion, pero procuraremos que no se repita esta falta que suplicamos nos dispensen nuestros favorecedores.

Todavía ha de mejorar mucho mas *EL CASCABEL*, en su parte material y literaria.

Política poca, porque el público está cansado de ella, y mucha amenidad. Esto es lo que nos proponemos.

### ANUNCIOS

## LOS NIÑOS

REVISTA DE INSTRUCCION Y RECREO

DIRIGIDA POR

Don Carlos Frontaura

Se han publicado dos tomos, y en el presente mes empieza el 3.º

En los dos tomos publicados aparecen las firmas de los hombres mas eminentes de España.

Salen 3 numeros al mes, impresos en magnifico papel, con profusion de bellos grabados.

Precios; en Madrid 12 reales trimestre, 22 semestre y 40 año; en provincias 15, 28 y 50 respectivamente.

Administracion en Madrid; Plaza de Celenque 1, Libreria Las suscripciones de provincia pueden dirigirse con su importe en libranza ó sellos á D. C. Frontaura, Huertas 40, principal.

## CONSEJOS A LAS MADRES

PARA CRIAR BIEN A SUS HIJOS

ESCRITOS POR EL SABIO DR. DONNÉ

VERSION CASTELLANA

Un tomo de 20 pliegos; se vende á 8 reales en Madrid, en la Administracion de *EL CASCABEL*. Se envia á provincias á quien envíe 16 sellos de medio real, ó una libranza de dos pesetas.

## LECCIONES DE MUNDO MAXIMAS Y CONSEJOS PARA LOS NIÑOS

POR

Don Teodoro Guerrero.

Un tomo elegantemente impreso. Se vende á 5 reales en las principales librerias. Los pedidos de provincias al autor, Panaderos 16.

## ANUNCIOS EN EL CASCABEL

Se reciben anuncios para la última columna de *EL CASCABEL*, uno de los periódicos de mas circulacion.

La linea del ancho de la columna, real y medio, siendo una sola la insercion: siendo mas de una insercion, á real linea, lo mismo de composicion que de hueco.

En la Administracion se reciben los anuncios.

MADRID.—1871.—IMPRESA DE EL CASCABEL.